



Extrait du Viento Sur

<https://www.vientosur.info/spip.php?article296>

Egipto

Sangre contra Mubarak

- solo en la web -

Date de mise en ligne : Domingo 30 de abril de 2006

Date de parution : 30 de abril de 2006

Viento Sur

Las bombas en la zona turística más rica de la península del Sinaí han sido unánimemente condenadas. Hay opiniones diversas acerca de la identidad de los perpetradores y sus objetivos. Se asume con frecuencia que los objetivos de atentados similares hayan sido extranjeros, considerando que muchos turistas israelíes y europeos van de vacaciones a esta zona pero esto constituye una simplificación demasiado fácil. Los "sospechosos" que han sido arrestados en estos casos pueden verse forzados a través de la tortura a declarar cualquier cosa que las autoridades quieran hacerles decir: Egipto posee uno de los aparatos de tortura más eficaces de Oriente medio y no es precisamente famoso por la sofisticación en las técnicas empleadas.

El objetivo de este y similares atentados, producidos en los últimos años, es más bien desestabilizar la anticuada dictadura en Egipto y al mismo tiempo demostrar a sus aliados occidentales que es ya es hora de un cambio. A lo que estamos asistiendo es a una forma mortal de presión política. En Turquía se han sucedido episodios similares durante algunos años antes de que el partido islámico [N. de T. Partido de la Justicia y el Desarrollo, AKP por sus siglas en turco] fuera readmitido en la escena política oficial. La oposición egipcia, de la que los Hermanos Musulmanes constituyen la componente más fuerte, reivindica desde hace tiempo elecciones libres y ni siquiera los más acérrimos apologetas de Hosni Mubarak en Washington dudan que si hubiera elecciones, al menos parcialmente libres, el actual presidente egipcio no saldría electo.

Pero Washington tiene un miedo tal a un gobierno electo de signo islamista que está casi dispuesto a tolerar cualquier alternativa (la cleptocracia de Arabia Saudí constituye otro ejemplo) y prefiere preparar planes detallados de transición para sustituir en el Cairo una ficha con otra. Mubarak, a pesar de la cirugía plástica, está envejeciendo y los creyentes saben que las leyes de la biología podrán ser subvertidas en el más allá pero en la vida terrena son inexorables. El que sustituya a Hosni, si debiera sufrir un golpe como el de su amigo Ariel Sharon: este es el debate que recorre los círculos oficiales y oficiosos. Hasta ahora ha sido la jefatura de las fuerzas armadas egipcias la que ha determinado las sucesiones. Mubarak, apoyado por el Departamento de estado norteamericano, ha cultivado como sucesor a su hijo Gamal. Sus credenciales neo-liberales son impecables: ha trabajado como banquero en Londres, está cercano a dos de los hombres más ricos del mundo de los negocios egipcios -Ahmad 'Izz e Ibrahim Kamil-, es obtusamente filo-americano y filo-israelita y además goza de un buen aspecto. ¿Qué cosa mejor se podría pedir? Su principal adversario es mucho más anciano y tiene mucha más experiencia: Umar Sulaiman, veterano de las guerras de 1967 y 1973, es hoy el temido jefe de los servicios de inteligencia egipcios y tiene estrechos ligámenes con los círculos militares y de seguridad estadounidenses. Al final, una confrontación entre el candidato del Departamento de estado y el del Pentágono será inevitable. El concepto de que una sucesión de padre a hijo sea mejor que un nombramiento militar es simplemente grotesca. Independientemente de quien venza esta confrontación, la democracia en Egipto será la perdedora y la carnicería a la que hemos asistido en la localidad turística de Dahab en el Mar Rojo continuará.

Traducción: Carlos Sevilla Alonso

Extraído de II Manifiesto 26/4/2006